

El Mundo, 2 de Noviembre de 2002

OBITUARIO / RENE THOM

OPINION

CRISTINA FRADE Quiso dedicarse a la filosofía de las ciencias, pero pasará a la Historia como una de las grandes figuras de las matemáticas del siglo XX. Y a diferencia de muchos de sus colegas franceses, René Thom, nacido en Montbéliard en 1924, llegó a ser conocido por un público amplio, no tanto por haber ganado en 1958 la prestigiosa medalla Fields -el equivalente al inexistente Nobel de matemáticas-, sino como autor de la teoría de las catástrofes, enunciada en 1972 en su libro *Stabilité structurelle et morphogénèse*.

«Catástrofes que jamás han matado a nadie», puntualizaba a menudo el matemático ante los profanos, puesto que la mayoría de las que trató de explicar, partiendo del estudio de las singularidades, nada tenían que ver con la acepción coloquial de la palabra (gran daño o mal). En la teoría de René Thom, las catástrofes son cambios bruscos o discontinuidades, formas geométricas abstractas que simbolizan los procesos evolutivos. Thom definió siete catástrofes elementales controladas por menos de cinco parámetros con las siguientes formas, inspiradas en las «secciones cónicas» del geómetra griego Apolonio: el pliegue, la cola de milano, la mariposa, la cúspide, la umbilical elíptica, la parabólica y la hiperbólica. René Thom falleció hace unos días en Bures-sur-Yvette (Essonne) a los 79 años tras una larga enfermedad. Su teoría tuvo un éxito formidable y, no siempre con rigor, muchos la aplicaron a toda clase de disciplinas, como la física, la lingüística, la biología, la economía y la politología. También sedujo a artistas como Salvador Dalí, quien le rindió homenaje en un cuadro, o a compositores como Pascal Dusapin.

Inevitablemente, el abuso en las extrapolaciones y la exageración de sus resultados y posibilidades dio lugar a considerables polémicas en los años 70. Muchos matemáticos criticaron no tanto la propia teoría de Thom sino las disparatadas aplicaciones -desde la agresividad de los perros a los motines en las prisiones- que algunos habían hecho de ella. Discípulo de Henri Cartan, enseñó entre 1954 y 1963 en la Facultad de Ciencias de Estrasburgo hasta su ingreso en el Instituto de Altos Estudios Científicos (INHES, en sus siglas francesas), del que fue nombrado profesor emérito al jubilarse en 1988. «En una época en que las matemáticas estaban muy compartimentadas, él proponía una visión mucho más amplia y global de esta disciplina», aseguraba en Libération el actual director del INHES, Jean-Pierre Bourguignon.

El filósofo Thom se rebeló contra la importancia que fue adquiriendo la experimentación en detrimento de la inteligencia y la belleza de la teoría.

René Thom, matemático y filósofo francés, nació en Montbéliard en 1924 y falleció en Bures-sur-Yvette el 24 de octubre de 2002.